



I. ¿Qué me apetece hacer?

Musalenko se despertó en casa y sonrió amplia y satisfechamente. Pensaba en las nuevas amistades, en las buenas acciones y en lo bueno que es ayudar. Se acordaba de las fiestas salvadas en Japón, Egipto, Macedonia, Cuba, Nigeria, Bulgaria, República Checa y Suecia. La última aventura con la gaviota Johnny no fue grande, fue francamente gigantesca.

Habían pasado unos meses desde entonces, Musalenko hablaba por teléfono y escribía regularmente con sus amigos de todo el mundo y, a veces, incluso, se enviaban postales de papel reales por el correo real. Cada uno de ellos las reunía en un álbum especial con fotografías impresas en papel.

Últimamente, además de los amigos y las aventuras, el gran placer de Musalenko era despertarse temprano, en la oscuridad, y recibir el amanecer. Musalenko miraba la bola de fuego del sol. Mientras el sol salía detrás de la colina, él reflejaba sobre la vida que existía en la Tierra gracias a su calidez y luz.

Y en día de estos, Musalenko se levantó de la cama, abrazó al gatito Ronrón, se lavó los ojos y los dientes y, perezosamente, preparó el desayuno para los dos. Ronrón no es una mascota cualquiera, como ya saben. Musalenko no estaba seguro lo que le apetecía hacer hoy y se sentía de una manera así extraña: tal vez el planeta Saturno estaba en destrucción, o tal vez la Luna había comenzado a girar alrededor de Marte en vez de alrededor de la Tierra (como suele hacer), o ... simplemente se sentía así extraño de sí mismo. Decidió leer un poco y se quedó mirando durante muuuuuucho tiempo las grandes estanterías en su casa.





Abrió "Karlsson en el tejado"... pero no... Luego "Miguel el travieso", luego un cómic y una edición especial de "Las mil y una noches" de portadas turquesas con estrellas doradas ... Pero a Musalenko no le apetecía hacer nada ni leer cualquier cosa.

Para refrescarse y, como dicen los adultos, "ponerse en orden", Musalenko decidió tomar una ducha un poco más fría. Se metió en el baño y cuando salió sintió un ligero efecto, o al menos no tenía el ceño tan fruncido. Se vistió rápidamente y olió la lavanda en flor junto a la ventana. Después ordenó su colección de guijarros de ríos, mares, fuentes, montañas, calles, patios y océanos, y como si el humor se le pusiera algo más cósmico y un poco menos caótico.

II. A la biblioteca

Las otras actividades más favoritas de Musalenko son: leer libros y andar en bicicleta. Lo que estas actividades aparentemente diferentes tienen en común es la palabra "aventura": siempre sucede algo interesante mientras "bicicletas" a algún lugar o mientras estás en el mundo del libro que estás leyendo. De alguna manera, tanto los libros como las bicicletas traen un buen viento a nuestros pensamientos, nos hacen más inteligentes, nos dan ideas para nuevos viajes y direcciones, y aún nos enseñan a buenas acciones y nuevas travesuras :)

- Ronrón, súbete a la cesta de la bicicleta - dijo de repente Musalenko. - Vamos a la biblioteca para elegir algo para leer y vivir aventuras. He leído casi todo en casa y he recorrido las colinas en bicicleta al menos 1000 veces. Hesitaba en dar la vuelta al mundo en bicicleta, pero esta iniciativa requería mucha más preparación que recoger un libro de la biblioteca.



Musalenko siguió por el camino que conocía bien: primero se detuvo en el semáforo, que nunca funcionaba. Miró a ambos lados y cruzó con cuidado después de asegurarse de que no venía ningún carro, camión, autobús escolar o el burro llamado Girasol, que siempre tenía prisa.

Al otro lado de la calle, frente al océano, se encuentra la Biblioteca, el edificio más bello del país de Musalenko. Está hecha íntegramente de cristal con un enorme sol pintado en la fachada y un enorme claro de flores enfrente.

Musalenko estacionó su bicicleta en el aparcabicicletas junto a la enorme escalera blanca, abrazó a Ronrón y se dirigió a la entrada. En el camino había hermosas señales con flechas, Musalenko se las sabía de memoria, pero le encantaba releerlas cada vez que pasaba por aquí:



- ¡Buenos días, Musalenko! lo saludó la bibliotecaria.
- ¡Hola! respondió alegremente Musalenko. Tengo ganas de leer algo, pero no sé qué, y quiero viajar, pero no sé adónde. Sé con seguridad con quién quiero estar: con Ronrón, por supuesto. Quizás esté buscando "el libro más genial con las aventuras más geniales" intentó explicar Musalenko con entusiasmo. Y lo más favorito para mí es cuando conozco nuevos amigos... Cuando unimos superpoderes y nos volvemos más valientes en nuestros sueños, más grandes en nuestros corazones y aún mejores en nuestras acciones :)

La bibliotecaria entrecerró los ojos misteriosamente y se dirigió a uno de los muchos estantes que había en torno. En ellos había varias placas con números, letras y, en algunos lugares, combinaciones de ambos. Sacó una tarjeta y se dirigió a alguna parte. Después de algún tiempo regresó y desapareció misteriosamente por una puerta oculta en un rincón escondido detrás del mostrador de recepción. Después de un rato la bibliotecaria apareció con una pequeña caja polvorienta en las manos de la que sacó una hoja amarillenta con una inscripción en un lenguaje incomprensible:

- Quizás tengas suerte, Musalenko. ¡Síganme con Ronrón! - dijo alegremente la señora y caminó por un largo pasillo iluminado. Al final había una puerta alta, y detrás de ella unas escaleras que conducían a la cima de la torre de cristal de la Biblioteca. ¿Qué se les estaba pasando a los héroes de nuestra historia mientras ascendían?

Primero: Musalenko sintía los rayos del sol, la brisa del viento... y pensaba: "El viento es realmente el mejor abanico".

Segundo: Ronrón pensaba: "Qué calor hace... Pero si no hiciera calor, haría frío. ¡Creo que necesito ir a la peluquería para cortarme el pelo!

Y siempre quise que mi pelaje tuviera la forma de un rayo.

¿Será que me lo pueden hacer?".

Tercero: La señora de la biblioteca pensaba en dos cosas al mismo tiempo: "La vida con una taza de té en la mañana es maravillosa" y "¿Será que



apagué la plancha en casa?"

Cuánto tiempo subían hasta la cima de la torre, nadie sabía y nadie quería saberlo. Cuando llegaron al final de la escalera, jadeando, vieron una puerta de vidrio con un letrero que decía:

"Cada uno es un universo separado".

La dama abrió la puerta secreta con una llave secreta y todos entraron en la habitación soleada en lo alto de la torre de sol. La habitación estaba vacía, con un sol pintado en el suelo, y justo en el centro había una mesa en forma de girasol con un hermoso libro encima.

- Musalenko, este es el "**Gran Libro**" - dijo la bibliotecaria. - En él está contenida información de todo lo que quieres saber. Cada uno que lo lee aprende muchas cosas nuevas y al mismo tiempo lo complementa con todo lo que él mismo aprende. El libro no tiene principio ni fin, y lo mejor es que uno permanece conectado con él incluso después de leerlo. En él quedan registrados los nuevos conocimientos que cada uno adquiere. El libro es bueno y sirve para hacer el bien. Imagínalo como una enorme enciclopedia viva, en la que se recoge todo lo aprendido por todos los seres de todos los mundos. Incluso hay chistes :) Y, por ejemplo, cuando veas un pajarito chocar contra una ventana grande y limpia y caer aturdido, sabrás qué hacer porque alguien más ya ha conseguido ayudar en la misma situación. Y qué se hace en tal momento: se da agua al pajarito y se deja en paz para que se recupere, lejos de Ronrón u otro gatito :)

Parecía que Ronrón se sintió un poco ofendido porque lo habían comparado con los otros gatitos: él aún era especial y no perseguía ratones ni pájaros todo el día. Para él todos los animales eran sus amigos... Pero después de pensarlo bien, se puso de acuerdo con la señora porque era bueno saber que era normal que todos los demás gatitos lo hicieran.

- Entonces - prosiguió la bibliotecaria - el libro es tuyo, lo anotaré en tu carné de lector y te recordaré que el plazo de devolución es de un mes. Como siempre :)







Lo primero que hacía Musalenko cuando cogía un libro nuevo era abrirlo e inhalar el aroma de sus páginas. Él tomó el libro en sus manos. Su portada también estaba pintada, como la Biblioteca y todo en el alrededor, con un sol enorme. Musalenko abrió en una página aleatoria, en un instante innumerables rayos se destellaron a su alrededor. Musalenko y Ronrón entrecerraron los ojos ante la luz brillante y, cuando los abrieron, se encontraron en un lugar desconocido. Lo primero que les hizo impresión fue el cielo, cubierto de innumerables estrellas y planetas. III.; Bienvenidos al Cosmos! Con eso fueron recibidos por una bola redonda y sonriente que parecía un planeta: - ¡Hola, hola! Soy Saturno. Y yo soy vuestro guía turístico en la Sección "Cosmos" del Gran Libro - dijo el planeta. - ¿Y qué es un "guía"? - preguntó Ronrón. - A mí me suena a tubería. - Este es el que, cuando vas a un lugar desconocido o a un museo, te acompaña y te cuenta sobre los distintos lugares de interés, su historia, diversos hechos o leyendas - respondió Musalenko. - ¿Y qué es el Cosmos? - Ronrón continuó. - El Cosmos - respondió esta vez Saturno - y todo el espacio fuera del planeta Tierra en que están pisando es un espacio del que sabemos muchas cosas y aún más cosas que desconocemos. Hay innumerables estrellas en el Cosmos que ven brillar por la noche e innumerables planetas que giran alrededor de esas estrellas. El sol, por ejemplo, es una estrella: calienta la Tierra, le da luz y gracias a él hay vida en este planeta. - Además de esta descripción, había leído en alguna parte - añadió Musalenko - que el mundo que vemos a nuestro alrededor no es todo el Cosmos infinito, sino sólo esa pequeña parte de él que atrae nuestra atención. Es como si cada mente humana creara su propio cosmos personal, que no tiene relación con los planetas, sino con la forma en



que pensamos, estudiamos, vamos al trabajo, saltamos a una pierna, sonreímos, jugamos... y todo lo relacionado con un niño o adulto. Ronrón y Saturno miraban fijamente a Musalenko y pensaban lo mismo al mismo tiempo: "Musalenko debe haberse convertido en algo como un filósofo o ha pasado demasiado tiempo bajo el sol...". - Bueno, la versión resumida de lo dicho es - prosiguió Musalenko intentar disfrutar de la naturaleza que nos rodea, leer y ser inteligente. Así, nuestro Cosmos personal estará bien, lo compartiremos con nuestros seres queridos y seremos buenos con las personas que nos rodean. - No es científico, pero está bien dicho, Musalenko - dijo Saturno - Quizás la sabiduría de la gran familia del "Gran Libro" tenga algo en común :) Quién sabe. Y ahora continúo mi historia. Miren a su alrededor: verán que hay ocho planetas orbitando alrededor del Sol, y si contamos a Plutón, hay nueve planetas, y todos juntos se llaman Sistema Solar. A los primeros cuatro los llamamos planetas terrestres porque están compuestos por rocas y metales... como el planeta Tierra. Primero les hablaré de ellos y, al final, de Plutón, sobre el cual los científicos tienen opiniones diferentes: ¿deberíamos contarlo como planeta o no?... **Mercurio** es el planeta más pequeño del Sistema Solar, el más cercano al sol, y su temperatura durante el día alcanza los 400 grados, y por la noche menos 180. ¿Y cuántos grados hará en su casa ahora mismo? - Depende en la cuál de mis casas estoy - respondió Musalenko. - Me siento como en casa cuando visito a cada uno de mis amigos :) en la casa de mi amigo en Egipto, por ejemplo, era lo más caliente. Aun así, esos inolvidables 45 grados en el desierto del Sahara están muy lejos de los 400 grados... ¿Y cuál es el próximo planeta? - **Venus** - respondió Saturno. - Lo llaman "planeta hermano de la Tierra". Normalmente al amanecer y al atardecer es el cuerpo celeste más brillante después de la Luna y el Sol. Por eso a veces se considera una estrella y la llaman de Lucero del alba (mañana) y Lucero de la

tarde (tarde). Abróchense los cinturones de la emoción porque sigo adelante con su **Tierra**. Puedo hablar de ella durante al menos un año terrestre... que en la mayoría de los casos son 365 días. La Tierra es el tercer planeta, tiene un satélite natural, la Luna, y es el único planeta del Sistema Solar que tiene agua líquida. Los científicos dicen que la Tierra se creó hace unos 4,54 mil millones de años. El agua cubre más de la mitad de la superficie, o exactamente el 71%, y por eso la llaman el "Planeta Azul". - ¿Saben que la Luna, cuando la miramos y está llena y redonda, parece un rostro humano? :) - añadió Musalenko de repente. - Cuéntanos sobre el próximo planeta, Saturno. Sobre el cuarto que dijiste que se parecía a la Tierra - dijo Ronrón con impaciencia mientras intentaba arañar con sus garras algo cercano parecido a una roca. Saturno se ajustó las gafas y continuó: - El siguiente es **Marte**, el planeta más explorado por el hombre; incluso varios robots en Marte han descendido y caminado sobre él. Por su color, provocado por el polvo que flota en el aire, lo llaman el "Planeta Rojo". - ¿Hay marcianos u otros extraterrestres en el Cosmos? - Musalenko volvió a preguntar de repente. - La respuesta a esta pregunta aún no está escrita en el "Gran Libro" respondió Saturno. - Algunos creen que sí. Otros creen que no. Esto de los extraterrestres, si los hay o no, es irrelevante en este momento. Dentro de 865 000 años podría ser diferente, ni idea. Supongo que también he adquirido algo de sabiduría :)... Los siguientes cuatro planetas, entre los que también me encuentro yo - continuó Saturno - son gigantes gaseosos. Son mucho MÁS GRANDES que los primeros cuatro y en su mayoría están compuestos de diferentes gases: A STATE OF THE STA



IV. Los Gigantes

Saturno tomó una cantidad gigantesca de aire y decidió que les contaría de una vez sobre los planetas gigantes.

– El planeta número 5, **Júpiter**, es 11 veces más grande que la Tierra y es el planeta más grande del Sistema Solar. También es el planeta más colorido. El viento tormentoso desplaza constantemente las nubes venenosas que lo componen, y se forman diversos colores y formas. Es como si alguien estuviera mezclando constantemente varias tintas.

¡El siguiente es Saturno!

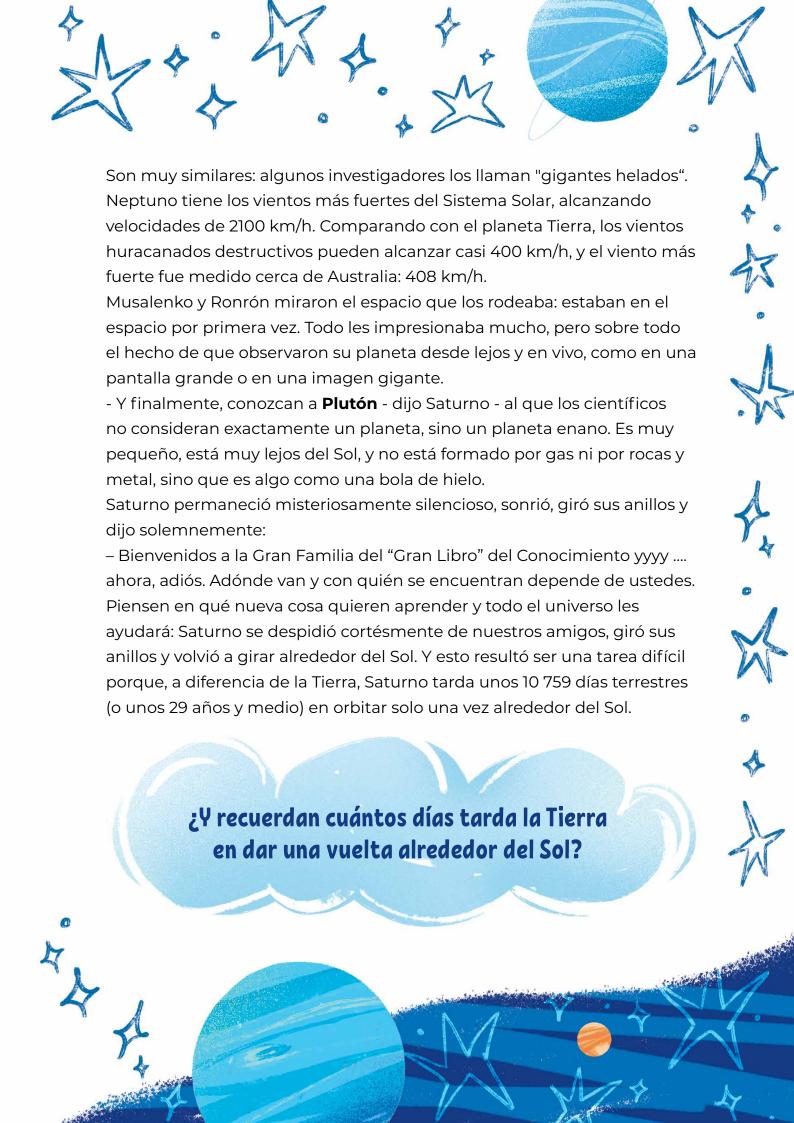
Ya nos conocemos, pero déjenme contarles un poco más sobre mí. Soy conocido por los numerosos anillos que me rodean y soy el segundo planeta más grande del Sistema Solar. Si me miran desde lejos, los círculos a mi alrededor parecen anillos sólidos reales, pero en realidad son pedazos de roca, hielo y polvo espacial que giran a mi alrededor.

De repente, Saturno giró alrededor de Musalenko y Ronrón y dijo:

- Pregunta rápida para ver si están prestando atención: ¿Cuántos planetas hay en el sistema solar?
- Eso depende. Según algunos científicos, 8, según otros, 9 respondió Musalenko. Una pregunta rápida para ti, Saturno: ¿Dónde están tus destrucciones de Saturno?
- No tengo. Simplemente cuando una persona crece, a veces pasa por un período triste sin ningún motivo en particular. Los adultos llaman a este período "el ciclo destructivo de Saturno", yo lo llamaría "sal a caminar por la naturaleza, mira el mundo que te rodea, el cielo, las estrellas, el sol... y estarás mejor" respondió Saturno con una sonrisa. Y ahora seguimos con los últimos planetas.

Estos son **Urano** y **Neptuno**.





Ronrón y Musalenko sonrieron y Musalenko recordó casi todo lo que le había dicho Saturno. Aprender algo nuevo cada día no tiene precio. Y es aún mejor cuando lo compartes con otras personas a tu alrededor. Musalenko bebió agua de su botella porque, además de tener sed, recordó que sin comida podría sobrevivir un tiempo, pero sin agua no tanto. Miró el Cosmos a su alrededor, cerró los ojos y abrió en otra página aleatoria:

V. ¿Cuál es el animal más venenoso de la Tierra?

Cuando volvieron a abrir los ojos, Musalenko y Ronrón se encontraron sentados en un enorme árbol junto a una rana.

- Permítanme presentarles algunos de los animales más venenosos del mundo dijo la rana. La lista incluye peces, medusas, arañas y otros bichos, caracoles, serpientes, etc. Les contaré sobre 3 de mi elección: la medusa avispa de mar, el pez globo y la rana dardo. También diré algo sobre los animales grandes, pero el tema de los peligros es mucho más interesante para mí. Ah, y me presentaré, pero dentro de un ratito :) Musalenko y Ronrçon agudizaron todo su oído.
- Empiezo mi historia con la medusa **avispa de mar** dijo la rana dardo. Ella, según la mayoría de los investigadores, es la criatura más venenosa del mundo. Vive en las aguas costeras del norte de Australia y Nueva Guinea. Gracias a sus tentáculos, la avispa de mar se mueve extremadamente rápido y es casi invisible. Tiene el tamaño de una pelota de baloncesto, y sus tentáculos son alrededor de 60 y pueden alcanzar hasta 3 metros.

Ronrón se agazapó y se erizó, y la rana continuó con el pez globo (fugu).



Casi todos conocen este tipo de criatura marina o al menos la ha visto en alguna foto. Los peces globo alcanzan hasta 90 cm y se llaman así porque en caso de peligro llenan su estómago de agua y adoptan una forma redonda para asustar a su perseguidor. Tienen espinas ocultas que se yerguen cuando se infla el cuerpo, volviéndose espinosas y difíciles de tragar para el atacante, un pez más grande. Su piel y órganos internos contienen un veneno que resulta desagradable o mortal para sus enemigos, y, también, para los humanos. El pez globo es un manjar en Japón y Corea. Solo debe ser preparado por un chef especial que haya estudiado durante mucho tiempo cómo limpiar y cocinar de manera segura exactamente este pescado para que ni una gota de su veneno entre en el plato preparado. Definitivamente es una aventura si decides darle un mordisco. - Suena un poco aterrador - dijo Musalenko. - ...o curioso - dijo la rana. - Y ahora, que salga en el escenario de mi historia la rana dardo. Esta especie de parientes míos es común en las selvas tropicales de Centroamérica y Sudamérica. Se les llama "ranas dardo" porque los indios nativos americanos usaban su veneno para humedecer las puntas

de sus flechas. Las venenosas ranas dardo son pequeñas y alcanzan

una longitud de 1,2 a 6, como máximo 7 a 8 cm, y pesan alrededor de 2 gramos, dependiendo del tamaño de la rana. Muchos de los miembros de esta familia de ranas están en peligro de extinción y en realidad no son tan peligrosos. Pero si son de los trotamundos que pasan por las

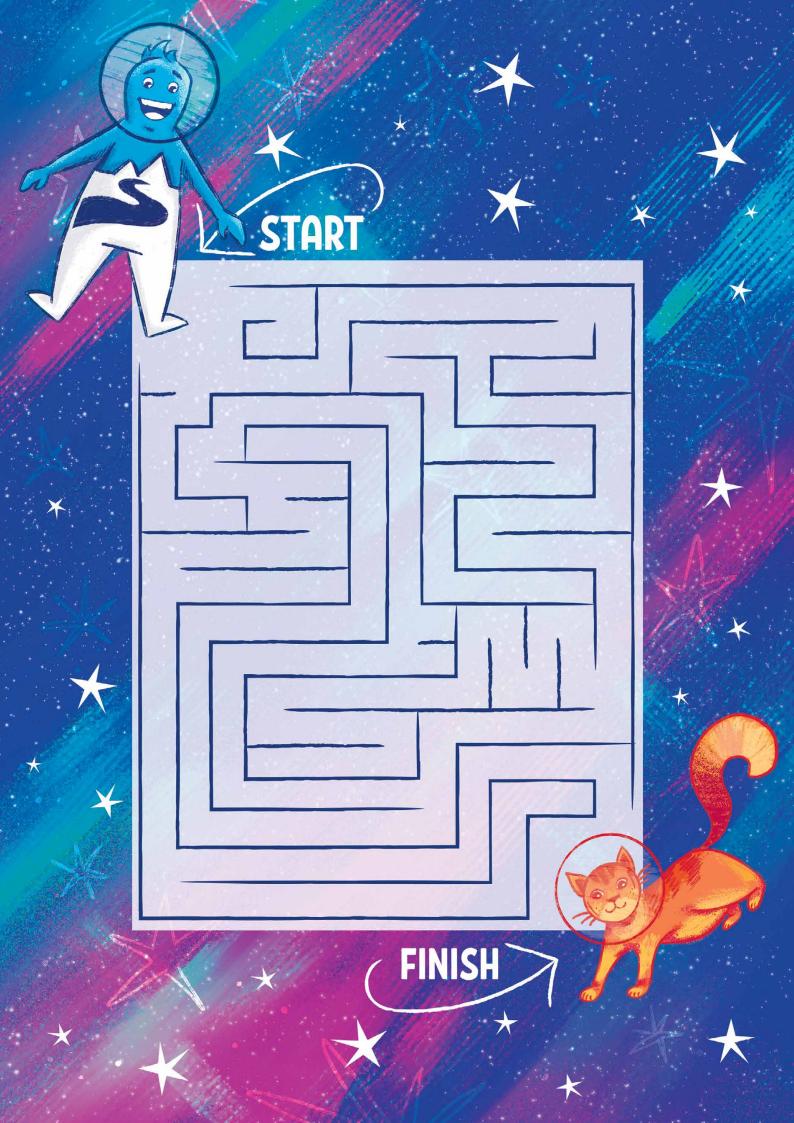
selvas, siempre cumplan la norma "Nunca tomen ranas bonitas en mano",

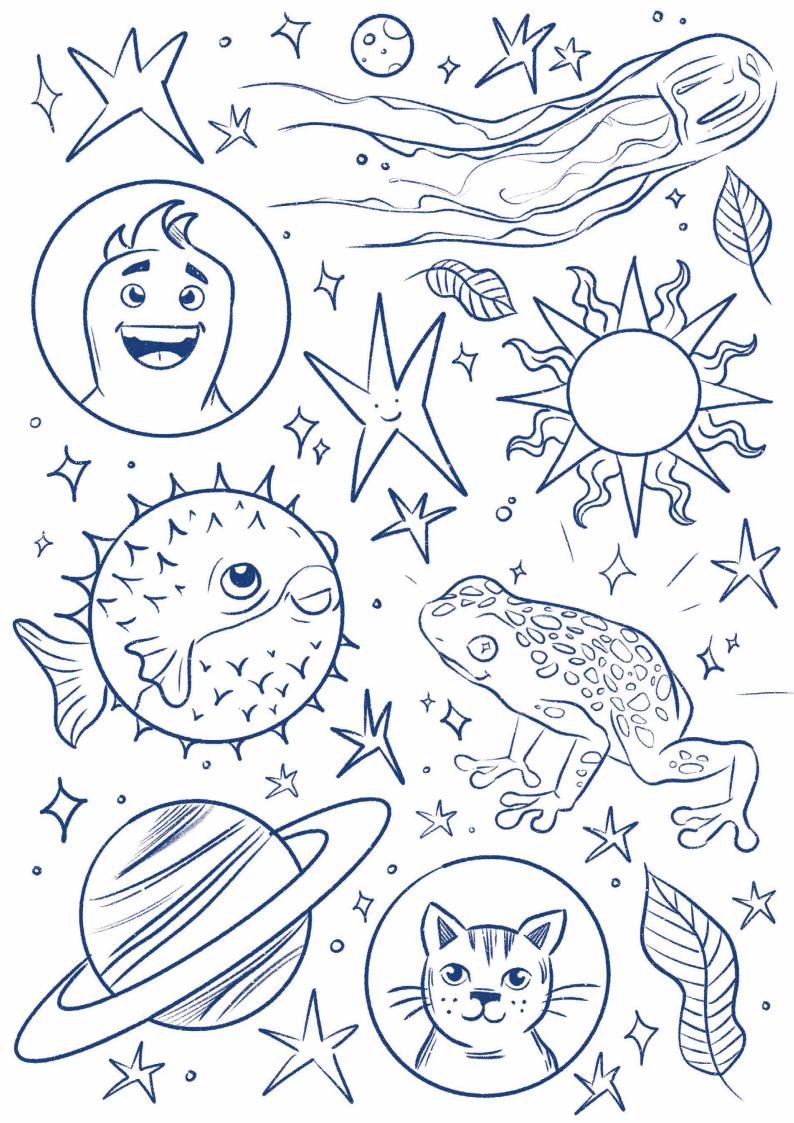
especialmente si son de colores brillantes: amarillo, verde, azul, rojo...



VI. El comienzo del camino Musalenko y Ronrón memorizaron todo. Aprendieron tantas cosas interesantes en tan poco tiempo, y Musalenko parecía no haber esperado que este día que había comenzado tan aburridamente, le traería una aventura tan memorable. Por otro lado, pensó: "Merezco que me pasen cosas tan fascinantes, porque yo mismo lo soy". Pensó si sonaba inmodesto en sus pensamientos, pero realmente se dio cuenta de que era portador de muchas virtudes y valores, ayudaba a los más pequeños y a los mayores, usaba "Gracias" y "Perdón" cuando era apropiado, no mentía... y otras cosas semejantes. ¿Y no son éstas algunas de las cosas importantes que hacen fascinante a cada uno de nosotros? "Musalenko, en realidad estás al comienzo del camino de tu mayor aventura. Ahora eres parte de la familia del "Gran Libro". Allí, el conocimiento y el poder de la mente son inmensos porque unimos superpoderes y nos volvemos más valientes en nuestros sueños, más grandes en nuestros corazones y aún mejores en nuestras acciones :)" Musalenko pensó: estas fueron sus palabras antes de comenzar el viaje. Quizás nada sea accidental...









©Musala Soft

Stefka Ognyanova – autor, 2023 Yavora Encheva – diseño e ilustraciones, 2023

